

TRIBUNA EMPRESARIAL

BUSINESS TRIBUNE

La transformación digital: una cuestión de actitud

Jorge Alonso¹

CIO de Velorcios Group, España

doi: 10.20420/eni.2020.329

Después de unos cuantos años abusando del término, la “Transformación Digital” comienza a ser un concepto manido y, en ciertos foros, hasta denostado; pero aún reconociendo esta sobreexplotación, en la práctica son muchas las empresas y profesionales que siguen preguntándose cómo abordar este proceso de cambio y cuáles son las claves para culminarlo con éxito.

En la transformación digital bien entendida, el centro no está en la tecnología. La piedra angular de todo este proceso de cambio es, sin lugar a dudas, la persona. Esto implica que el primer cambio que debemos abordar para afrontar un proyecto de transformación digital es el que tiene que ver con nuestra forma de pensar. El pensamiento, ese diálogo interno que mantenemos constantemente con nuestro propio yo, es la llave para lograr el éxito. Si piensas digital, tu destino será digital.

Si asumimos esta premisa cabe preguntarse cómo debemos prepararnos para abordar un proyecto de transformación digital y qué actitud debemos tener para que el camino sea llevadero. Porque sí, al final es sólo una cuestión de actitud. Y lo mejor de todo, es que la actitud con la que afrontamos las cosas solo depende de nosotros mismos.

Así que, antes de empezar el camino de la transformación digital, conviene cargar nuestra mochila con ciertas ideas que nos harán falta durante el trayecto. Aquí van algunas propuestas.

Seamos curiosos. Es necesario que tengamos los ojos y los oídos bien abiertos. Que nos dejemos sorprender con todo lo nuevo que está por llegar. Tenemos que ser como niños y asumir que todos los días descubriremos algo nuevo.

Dotemos a nuestros pensamientos de una alta dosis de flexibilidad. Evitemos aferrarnos a los patrones cotidianos y permitámonos ser dúctiles y maleables sin faltar al rigor del trabajo bien hecho.

Estudiemos, aprendamos e incorporemos nuevos conceptos, nuevos conocimientos y nuevas herramientas. Cualquier proceso de cambio lleva implícito un aprendizaje, de lo contrario difícilmente habrá mejora e innovación. En muchos casos, tocará volver a las aulas.

Desarrollemos nuestra resiliencia. El camino del éxito está lleno de pequeños fracasos. Tenemos que asumir desde el principio que cometeremos muchos errores, todos ellos necesarios para conseguir nuestro objetivo. Errar es una señal inequívoca de que nos estamos

¹Autor de correspondencia: jorge.alonso@velorciosgroup.com

moviendo y estamos tomando decisiones. Habrá que levantarse, superar nuestras frustraciones y seguir adelante.

El viaje hacia la transformación digital está lleno de aguas turbulentas. Navegaremos siempre rodeados de incertidumbre lejos de tener la plena seguridad de poder constatar que cada paso que damos es el correcto, pero siendo conscientes de que no nos queda otra opción que seguir avanzando.

Emprender el camino de la transformación digital sin haber predispuesto nuestra actitud y nuestro ánimo es, si no una garantía de fracaso, al menos un trayecto sufrido y tortuoso.

Si tu mirada se apagó, si no sientes curiosidad por lo que te depara el día de mañana, si no estás dispuesto a formarte y aprender nuevos conocimientos y nuevas habilidades, si eres de

los que tira la toalla a la primera o si lo tuyo son los cruceros de placer, lo mejor es que no empieces este viaje porque no está hecho para ti.

Pero si decides ponerte en marcha y transitar el camino de las baldosas amarillas de la Tierra de Oz, verás que cuando lo culmines, se abrirán ante ti muchísimas oportunidades que hoy eres incapaz de, ni tan siquiera, intuir.

Y entonces es cuando entra en juego la tecnología como palanca de cambio y elemento catalizador de todo este proceso de transformación. De repente, todos esos términos que hoy chirrían en tus oídos -Blockchain, IoT, 5G, Edge Computing, IA,...- sonarán como nuevas oportunidades que llaman a la puerta

Tú decides, ¿te pones en marcha o prefieres ver pasar a los runners? Depende de ti. Es sólo una cuestión de actitud.